



## EL EVANGELIO EN EL CORAZÓN

LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA CONSAGRADA.

Jornada Mundial de la Vida Consagrada

2, febrero, 2008

Queridos Diocesanos:

1.- “El género humano subsiste gracias a unos pocos; si ellos desaparecieran, el mundo perecería”, termina de recordarnos, con frase del Pseudo Rufino<sup>1</sup>, un trabajador cualificado de la viña del Señor. No un trabajador cualquiera, sino del más cualificado, el mejor, el que tiene la responsabilidad de conducirnos a todos por la senda de vocaciones y compromisos diversos. “Los contemplativos –contemplantes-, añade a renglón seguido nuestro querido Papa Benedicto XVI, han de convertirse también en *trabajadores agrícolas-laborantes*”<sup>2</sup>.

Con la mirada fija en las reglas monásticas de Agustín y Benito, “Bernardo dice explícitamente que tampoco el monasterio –qué cita tan oportuna ésta del Papa- puede restablecer el Paraíso, pero sostiene que, como lugar de labranza práctica y espiritual, debe preparar el nuevo Paraíso. Una parcela de bosque silvestre se hace fértil precisamente cuando se talan los árboles de la soberbia, se extirpa lo que crece en el alma de modo silvestre y así se prepara el terreno en el que pueda crecer pan para el cuerpo y para el alma”<sup>3</sup>.

El comportamiento y ejemplo de los hermanos y hermanas contemplativos ayudan fuertemente y estimulan de forma eficaz a quienes desgranamos las horas en una vida activa, ya que también nuestra mirada se eleva al cielo y tratamos de dar pasos en sintonía con el Creador. “Dios entra realmente en las cosas humanas a condición de que

---

<sup>1</sup> Sententiae III, 118

<sup>2</sup> Spe salvi, carta encíclica, 30.XI.2007, 15

<sup>3</sup> Cf. Sententiae III, 71

no sólo lo pensemos nosotros, sino que Él mismo salga a nuestro encuentro y nos hable”<sup>4</sup>.

2.- En uno y otro caso, tanto si hablamos de los contemplativos que saben iluminar la senda de los comprometidos en distintos apostolados, como si nos fijamos en nosotros mismos, “la relación con Dios se establece a través de la comunicación con Jesús, pues solos y únicamente con nuestras fuerzas no la podemos alcanzar. En cambio, la relación con Jesús es una relación con Aquel que se entregó a sí mismo en rescate por todos nosotros (cf 1Tim 2,6)”<sup>5</sup>. Comunicación recíproca, por tanto, y mutua intercesión, que funda, sustenta y explica nuestra reciprocidad. “Cristo murió por todos. Vivir para Él significa dejarse moldear en su “ser-para”... El amor de Dios se manifiesta en la responsabilidad por el otro”<sup>6</sup>.

3.- Nos sentimos ayudados, en esta “vida humana (que) es un camino..., y en esta vida (que) es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta”<sup>7</sup>, hitos señales, luces orientadoras. “Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza”<sup>8</sup>.

Y luz nos dan igualmente, desde la altura, cuantos nos han precedido, dejando una huella de santidad en la tierra. “Como “colaboradores de Dios”, han contribuido a la salvación del mundo (Cf 1Cor 3,9; 1Ts, 3,2)”<sup>9</sup>. De idéntica manera, quienes se mueven hoy a nuestro lado y caminan a nuestro ritmo, ayudan a “liberar nuestra vida y el mundo de las intoxicaciones y contaminaciones que podrían destruir el presente y el futuro... Así, por un lado, de nuestro obrar brota esperanza para nosotros y para los demás; pero al mismo tiempo, lo que nos da ánimo y orienta nuestra actividad, tanto en los momentos buenos como en los malos, es la gran esperanza fundada en las promesas de Dios”<sup>10</sup>.

4.- Es tan bello como elocuente, el testimonio que pedía Benedicto XVI, el año pasado, en esta misma fecha, a quienes, entregados al Señor de por vida con un corazón indiviso, están ofreciendo a los demás, sin pretenderlo, una lección de vida, que se alimenta, día a día, en la lectura meditada del Evangelio de Cristo Jesús: “En la contemplación y en la actividad; en la soledad y en la fraternidad, en el servicio a los

---

<sup>4</sup> Spe salvi... 23

<sup>5</sup> Ib 28

<sup>6</sup> Ib. Ib.

<sup>7</sup> Ib. 49

<sup>8</sup> Ib. Ib.

<sup>9</sup> Ib. 35

<sup>10</sup> Ib. Ib

pobres y a los últimos, en el acompañamiento personal y en los areópagos modernos, estad dispuestos a proclamar y testimoniar que Dios es Amor, que es dulce amarlo”<sup>11</sup>

Con mi saludo y bendición para todos,

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol followed by the name 'Rafael' in a cursive script.

+ Rafael Palmero Ramos  
Obispo de Orihuela-Alicante

---

<sup>11</sup> Discurso al final de la Eucaristía, 2.2.2007